

JUNIO 24 DE 1919

16.<sup>a</sup> REUNION -- 14.<sup>a</sup> SESION ORDINARIA

PRESIDENCIA DE LOS SRES. D. ARTURO GOYENECHE  
Y D. TEOFILO SANCHEZ DE BUSTAMANTE

DIPUTADOS PRESENTES: Agote Luis, Anquín Ireneo de, Arancibia Rodríguez A. Aranda Macedonio, Aráoz Miguel A., Araya Rogelio, Atencio Juan, Ayellaneda Marco Aurelio, Ayellaneda Nicolás A., Barceló Alberto, Becú Carlos A., Beiró Francisco, Bermúdez Manuel A., Berrondo Valentín, Bravo Mario, Bunge Augusto, Cabrera Enrique, Caracoche Pedro, Carranza Wenceslao C., Carrasco Alejandro M., Cordero Octavio, Corvalán Santiago E., Costa Julio A., Daneri Luis, Demaría (hijo) Mariano, Dickmann Enrique, Escobar Adrián C., Fernández Jacinto, Ferrarotti Juan Luis, Ferreyra (hijo) Andrés, Galíndez Francisco R., Garat Damián P., Garro Allende Juan E., Gatica Teófilo I., Gibert Pedro F., González José Antonio, Goyeneche Arturo, Hernández Moisés, Isnardi Arturo, Lagos Lauro, Lehmann Guillermo Maidana Julián, Martínez José María, Melo Carlos F., Méndez Casariego Alberto, Molina Víctor M., Montes José Antonio, Moreno (hijo) Rodolfo, O'Farrell Juan, Oliva Moisés J., Padilla Ernesto E., Pagés Pedro T., Pérez Virasoro E., Pradere Carlos M., Quiroga Marcial V., Raffo de la Reta Julio C., Rín Francisco A., Robín Castro Napoleón, Rodríguez Alfredo, Rodríguez Jorge Raúl, Sánchez Bustamante T., Sánchez Sorondo Matías G., Santamarina Antonio, Sclanet Pedro, Solari Benjamín T., Tamorini José P., Usandivaras Agustín, Vaca Narvaja Jesús, Valle Delfor del, Vera Octaviano S., Vergara Valentín, Vidart Roberto, Videla Horacio C., Villarroel Agustín J. DIPUTADOS AUSENTES: CON LICENCIA: Breard Eugenio E., Cabrera Aníbal, Gallegos Moyano Carlos, Leguizamón Arturo, Páez José E., Sosa Leopoldo. CON AVISO: Aldao Ricardo, Bonifacio Benjamín, Carosini Alberto H., Jaramillo José M., Jiménez Beltrán Oámaso, Justo Juan B., Laurencena Miguel, Martínez Zuviria Gustavo, Moreno J. Alejandro, Mosca Enrique M., Padilla Eduardo, Rodríguez Carlos J., Rougés León, Rubilar Francisco, Tomaso Antonio de, Zalazar José María. SIN AVISO: Arámburu Juan B., Caballero Ricardo, Casas José O., Cornejo Julio, Cornet Pedro L., Davel Ricardo J., Hernández Sabá Z., Iriando Néstor de, Martínez Enrique, Massa Arturo H., Mouesca Eduardo M., Puch Angel E., Remonda Mingrand F., Repetto Nicolás.

SUMARIO

- 1.—Sesión en minoría.
- 2.—Sesión en mayoría. Se da por aprobada el acta de la sesión anterior.
- 3.—Mensaje del poder ejecutivo con que acompaña el proyecto de presupuestos y leyes impositivas para el año 1920.
- 4.—Asuntos entrados.
- 5.—Telegrama de condolencia dirigido por el señor presidente a la honorable cámara de los Estados Unidos del Brasil, con motivo del fallecimiento del señor Sabino Barrozo, presidente de ese cuerpo.
- 6.—Señálase el martes 1.º de julio para que tenga lugar la interpelación promovida al poder ejecutivo por el señor diputado doctor Alberto Arancibia Rodríguez, respecto de la intervención de San Luis.
- 7.—Moción del señor diputado doctor Luis Agote, aprobada, para que se consi-

dere en el día de mañana el proyecto de ley relativo al patronato de menores abandonados y delincuentes.

- 8.—Desistimiento del señor diputado doctor Julio C. Raffo de la Reta respecto de los informes pedidos al poder ejecutivo con motivo de la situación de la provincia de Mendoza.
- 9.—Manifestaciones de los señores diputados Delfor del Valle y doctor Mariano Demaría (hijo) con motivo de la convención celebrada entre el poder ejecutivo y los gobiernos de Francia, Gran Bretaña e Italia, para la venta de productos del país.
- 10.—Continúa la consideración del despacho de la comisión de justicia en el proyecto de ley de varios señores diputados por el que se reglamenta el ejercicio de la procuración.

—En Buenos Aires a 24 de junio de 1919, siendo las 3 y 45 p. m., ocupan sus asientos en el recinto los señores diputados en minoría.



pueda importar para la situación financiera y económica de la república.

Pero si esos señores diputados hubieran sabido que no eran los gobiernos aliados los que habían solicitado ese crédito; que era el gobierno argentino, con propósitos buenos o malos, grandes o chicos, el que había tomado la iniciativa de hacer ese ofrecimiento, tal vez no habrían tenido inconveniente alguno en votar en contra de un negociado que no importaba una negativa a los gobiernos de esos países, con los cuales ellos habían querido solidarizarse en las horas difíciles de la prueba.

De manera que se vé claramente cuál es la importancia que yo doy al asunto. La importancia es gravísima. Podría haber sido simplemente la aprobación o el rechazo del convenio.

Respecto del fondo del asunto, voy a dar otra prueba de consideración personal al señor diputado del Valle.

Yo no tengo por qué traer a la cámara los orígenes de mi información. Yo he dicho que oponía mi palabra a la del señor ministro de relaciones exteriores. Digo que esos documentos que se han leído no prueban nada, porque se refieren a negociaciones ya comenzadas por iniciativas verbales del poder ejecutivo; y digo que habría de dar la más amplia, la más leal y la más caballeresca de las explicaciones al señor ministro, el día que me traiga las cartas de los representantes de los gobiernos extranjeros diciendo que no es cierto que el gobierno argentino haya tomado la iniciativa de tal ofrecimiento.

He dicho. (*¡Muy bien! ¡Muy bien!*).

**Sr. Presidente** (Goyeneche). — Ha terminado la incidencia.

10

#### EJERCICIO DE LA PROCURACION

**Sr. Presidente** (Goyeneche). — Se pasará a la orden del día.

Continúa la discusión del despacho de la comisión de justicia sobre reglamentación del ejercicio de la procu-

ración que había quedado pendiente en el artículo 7.o.

Se va a votar el artículo 7.o del despacho. En caso de que sea rechazado se entrará a considerar el artículo propuesto en substitución por el señor diputado Vergara.

Se va a leer.

— Se lee el artículo 7.o del despacho.

**Sr. Presidente** (Goyeneche). — En substitución del artículo que se acaba de leer, había propuesto el señor diputado por Buenos Aires, doctor Vergara el que va a leer la secretaría.

**Sr. Secretario** (Zambrano). — El señor diputado Vergara propone que se agregue la siguiente frase, después de la palabra "garantiza", en esta forma: Art. 7.o. El depósito a que se refiere el inciso 4.o del artículo 3.o garantiza "no sólo las responsabilidades del procurador para con su mandante por faltas, omisiones o delitos en el desempeño de sus funciones, sino de las multas o costas, cuando proceden de responsabilidad personal de ellos". Lo demás del artículo como está en el despacho de la comisión.

El señor diputado Rodríguez (A.) propone un agregado, al final de este artículo. Dice así: "Los abogados, cuando desempeñen funciones de procurador, estarán en las mismas condiciones que los procuradores autorizados de la presente ley".

**Sr. Rodríguez** (A.) — Exactamente.

**Sr. Fernández**. — Pido la palabra.

Pienso, señor presidente, que debe reformarse el despacho de la comisión en el sentido que propone el señor diputado doctor Vergara. Dejando los términos del artículo proyectado tal cual están, se lesionarían muchos derechos. No sería justo ni equitativo que sancionando el artículo en la forma proyectada, se encontrara el procurador litigante con un abogado a quien la ley no exige la prestación establecida en el inciso cuarto del artículo 3.o. En este caso, si la parte representada por el letrado perdiera el pleito con costas, el procurador de la matrícula no podría exigir que el apoderado letrado le pagase sus honora-



rios y gastos, puesto que la comisión no aconseja la igualdad, en ese caso, sino que legisla para el procurador no letrado.

Esto, en cuanto a considerar en general y con criterio equitativo el artículo del despacho.

En cuanto a lo dicho al respecto por el señor diputado Maidana en la sesión del día 20, tendría que observar que no es exacto, legal y jurídicamente hablando, que la solidaridad que impone el despacho sobre costas al mandante que pagaría el mandatario, se refiere a los litigantes de mala fe, a los malos litigantes.

El señor diputado no ha dicho que con toda buena fe y corrección, un litigante puede ser condenado en costas y esto por mandato imperativo de la ley, tal como sucede en el juicio ejecutivo que se pierde o se gana con costas, los juicios sumarios, interdictos, desalojos, en los juicios sobre pago por consignación y en toda querella.

Podría abundar, señor presidente, en muchas otras consideraciones para sostener que el despacho de la comisión, en lo que respecta a la responsabilidad del procurador, va muy lejos y que en muchísimos casos ha fracasado; pero en obsequio a la brevedad, y como creo que otros diputados piensan hacer uso de la palabra, las omito.

Tales son las razones que tengo para votar en contra del despacho de la comisión, y en caso de que fuera rechazado, votaré el artículo propuesto por el señor diputado.

Nada más.

**Sr. Avellaneda (N. A.)** — Pido la palabra.

No se me oculta que el debate sobre esta disposición del despacho de la comisión está agotado. Sin embargo, creo conveniente llamar la atención de los señores diputados sobre una circunstancia que creo no ha sido mencionada durante la discusión, y es que si este artículo fuera aprobado sin la justa y oportuna modificación propuesta por el señor diputado doctor Vergara, y que juzgo inútil manifestar que acepto complacido, pues concuerda con la cláusula 6 del proyecto por mí presentado sobre esta reglamentación de

la procuración, habría forzosamente que ampliarlo para impedir que su injusticia resulte de suma gravedad.

En efecto, señor presidente: la jurisprudencia uniforme de los tribunales de la capital sobre las costas, ha establecido que ellas pertenecen exclusivamente a las partes. Siendo así, ¿en virtud de qué fundamento se va a exigir a los procuradores que respondan de las costas en todos los casos, cuando nunca las podrán ejecutar para sí?

Es por eso, decía, que si no se acepta la modificación del señor diputado Vergara, habría que agregar en el despacho de la comisión que las costas podrán ser percibidas por los procuradores, en vez de las partes, como ocurre actualmente.

Nada más.

**Sr. Ferrarotti.** — Pido la palabra.

Voy a apoyar decididamente la indicación formulada por el señor diputado Vergara, y para ello me he de fundar, en cierto modo, en la experiencia de la provincia cuyo pueblo represento.

En la provincia de Santa Fe existe una ley orgánica que tenía una disposición parecida a la del articulado que propone la comisión, y tuvo que derogarse porque daba lugar a muchas injusticias, porque con ella no se castigaba la mala fe del litigante.

Por otra parte, si se aprobara el artículo 6.º en la forma propuesta quedarían los pobres sin la posibilidad de litigar porque nadie aceptaría su representación, y el hecho de ser pobre no quiere decir que sus derechos no sean atendibles.

El propósito enunciado por el señor miembro informante de la comisión con esa elocuencia y claridad que le caracteriza, se puede cumplir; pero en una ley distinta, estableciendo, como sucede en mi provincia, la excepción de arraigo para todos los juicios cuando los ligantes no tienen suficiente solvencia para responder por las costas. Pero una cosa es obligar al litigante a que responda con sus propios bienes de la seriedad de la acción que intenta, y otra es pretender hacer recaer sobre el mandatario las responsabilida-



des inherentes a un juicio, dentro del orden procesal.

Por estas breves razones, voy a votar en favor de la indicación del señor diputado Vergara.

**Sr. González.** — Pido la palabra.

No insistiré, señor presidente, en las razones que ya aduje en favor de este artículo, que obliga a los representantes en juicio a pagar las costas a la parte vencedora. Ya he hablado extensamente sobre el particular, y consideraría una impertinencia insistir ante la honorable cámara con los mismos argumentos.

Sólo quiero expresar, a nombre de la comisión, las razones que ha tenido para no incluir en su despacho el agregado propuesto por el diputado por Buenos Aires señor Alfredo Rodríguez. El señor diputado propone que la obligación de ofrecer una caución en efectivo para el ejercicio de la procuración, se haga también extensiva a los abogados cuando asumen una representación en juicio.

Entiende la comisión que todo lo referente al ejercicio de la abogacía debe ser materia de una legislación especial; y es así cómo la comisión se preocupa en despachar el proyecto presentado por el señor diputado por la provincia de Buenos Aires, doctor Escobar, sobre organización del colegio de abogados.

En esa oportunidad será el caso de tratar la proposición del señor diputado, porque entonces se podrán establecer las obligaciones, los deberes, las condiciones que deben imponerse para el ejercicio de esa profesión.

Entretanto, me parece que la propia dignidad del título que posee un abogado le releva de la garantía pecuniaria que propone el señor diputado.

No se han hecho notar en el ejercicio de la abogacía las graves irregularidades que la práctica ha señalado en el ejercicio de la procuración.

Es por eso que la comisión ha querido preparar simplemente una ley reglamentaria del ejercicio de la procuración, reservándose proyectar lo referente al ejercicio de la abogacía cuando produzca su despacho en el proyec-

to que ha presentado el señor diputado por la provincia de Buenos Aires.

**Sr. Rodríguez (A.)** — Pido la palabra.

Yo no quiero, señor presidente, inferir con mi proposición un agravio a los señores abogados de la matrícula; deseo simplemente que cuando ellos actúen, no como abogados, sino como procuradores, estén en las mismas condiciones de responsabilidad que se van a fijar para éstos en la ley que estamos tratando.

Podría dejar que este asunto quedara pendiente hasta que la cámara trate el proyecto de ley del señor Escobar sobre colegio de abogados; pero me parece que no entorpeceremos el despacho de ese proyecto adelantándonos a establecer esta cláusula que podrá incorporarse mañana a ese despacho a que alude el señor diputado. Entretanto figurará en esta ley sobre ejercicio de la procuración que va a obtener la sanción de la cámara de diputados y que seguramente tendrá la del senado, ya que se trata de un asunto importante y reclamado con urgencia por las necesidades de la vida forense.

Por estas razones, señor presidente, insisto en mi proposición.

**Sr. Presidente (Goyeneche).** — Se va a votar el despacho de la comisión en el artículo 7.º. En el caso de que fuera rechazado se votaría el propuesto por el señor diputado por Buenos Aires, doctor Vergara.

—Se vota, y resulta negativa.

**Sr. Presidente (Goyeneche).** — Corresponde votar el propuesto por el señor diputado por Buenos Aires, doctor Vergara, del que se va a dar lectura.

—Se lee:

Artículo 7º. — El depósito a que se refiere el inciso 4º. del artículo 3º. garantiza no sólo las responsabilidades del procurador para con sus mandantes por faltas, omisiones o delitos en el desempeño de sus funciones, sino de las multas o costas cuando proceda responsabilizarlo personalmente por ello."

—Se vota, y resulta afirmativa.

**Sr. Presidente (Goyeneche).** — Se



va a leer el resto del artículo que es igual al que figura en el despacho de la comisión.

—Se lee:

“Este depósito no será embargable por otras causas u obligaciones que las determinadas en su destino, y si por tales motivos disminuyera o desapareciera, deberá integrarse dentro de los treinta días subsiguientes bajo pena de suspensión del procurador, la que será pronunciada de oficio. No podrá retirarse el depósito mientras no se cancele la inscripción del procurador o se hayan hecho efectivas las responsabilidades del mismo, en su caso”.

**Sr. Presidente** (Goyeneche). — Se va a votar esta segunda parte.

—Es aprobada.

**Sr. Presidente** (Goyeneche). — El señor diputado por Buenos Aires ha propuesto un agregado a este artículo, que se va a leer.

—Se lee:

“Los abogados, cuando ejerzan funciones de procurador, estarán en las mismas condiciones que los procuradores autorizados por la presente ley.”

**Sr. Vergara.** — ¿Es lo que se refiere a la fianza, señor presidente?

**Sr. Rodríguez (A.)** — Sí, señor diputado, a la fianza.

**Sr. Vergara.** — Si el señor diputado tuviera la gentileza de esperar a que se tratara el artículo 12 del despacho, vería que trata precisamente sobre esto.

**Sr. Rodríguez (A.)** — Perfectamente, que suspenda mi modificación hasta que se llegue al artículo 12.

**Sr. Escobar.** — Hago indicación para que artículo que no sea observado se dé por aprobado.

**Sr. Presidente** (Goyeneche). — En esa forma se está considerando el despacho de la comisión, señor diputado.

Queda sancionado el artículo 7o.

Se va a votar el artículo 8o.

**Sr. Vergara.** — Voy a hacer una ligera observación que creo que la comisión de justicia no ha de tener inconveniente en aceptar porque es en obsequio a la claridad misma de la ley.

El artículo 8o. trata de los motivos de eliminación de los procuradores del registro y el 9o. de las causas por las cuáles pueden ser suspendidos. Entre

estas últimas está el caso en que un procurador, intimado a que reintegre el depósito de su fianza, no lo haga, y para ese supuesto la penalidad que establece la comisión es de uno a seis meses de suspensión.

Yo pregunto: a un procurador que no ha integrado, ante la intimación que se le haga dentro del término respectivo ¿qué penalidad se le aplicaría para lo sucesivo?

**Sr. González.** — Ese caso quedaría librado a la apreciación de los tribunales, que deben aplicar la medida disciplinaria.

Si por reiteradas incorrecciones se aplicaran medidas disciplinarias a un procurador, de acuerdo con el artículo 8o, procederá su eliminación de la matrícula. En caso de que no se efectúe la reintegración del depósito dentro del término que establece el artículo 9o, corresponderá simplemente la pena de suspensión.

Creo que no puede haber inconveniente alguno, ante la claridad de los términos de los dos artículos, que surja la situación prevista por el señor diputado y, en todo caso, quedará siempre librada al criterio de los jueces que tendrán que aplicar la ley.

**Sr. Vergara.** — Pido la palabra.

Agradezco mucho la aclaración que ha suministrado el señor miembro informante de la comisión, y creo que ella tiene mucha importancia por los distintos criterios judiciales que pudieran ocurrir en la práctica. Sin embargo, entiendo que debiera establecerse para los casos de eliminación de la matrícula una disposición expresa que dijera lo siguiente: “Por no integrar la fianza dentro de los seis meses de su intimación, quedando de hecho suspendido desde el día mismo de la intimación”. Es decir que desde el día en que se haga la intimación sin resultado, el procurador queda suspendido de hecho, y si pasados seis meses no ha integrado, recién entonces será llegado el caso de eliminarlo en absoluto de la matrícula.

Hago esta indicación en obsequio a la claridad del artículo, pues en el fondo estamos de acuerdo.

De manera que me permitiría indi-



car a la cámara que votara como inciso 5.º del artículo 8.º, la siguiente disposición: “por no integrar la fianza dentro de los seis meses de su intimación, quedando de hecho suspendido desde el día de la intimación”.

**Sr. González.** — En todo caso bastaría con que se dijera “después de los seis meses” porque en el transcurso de los seis meses el procurador puede hacer el depósito. De manera que si tuviera que aplicarse su eliminación de la matrícula estaría en contradicción con el inciso 2.º del artículo 9.º.

**Sr. Bermúdez.** — Pido la palabra.

Yo también tenía anotada una observación a este artículo, exactamente en los mismos términos a que se ha referido el señor diputado por Buenos Aires.

Entiendo que el artículo de la comisión está bien redactado y que lo que le falta es solo un complemento.

El artículo 9.º, inciso 2.º, dice que por falta de integración del depósito prescripto en el inciso 4.º del artículo 3.º, podrá ser suspendido el procurador, etcétera; y el artículo 7.º establece que la integración del depósito debe hacerse en el término perentorio de 30 días. Pero es que puede ocurrir que el procurador no haga la integración dentro de los treinta días, y entonces continuará suspendido hasta el término máximo de seis meses que la ley establece en el artículo 9.º.

De manera que sería cuestión de agregar lo siguiente: “Pasado el término de seis meses sin la integración del depósito, el procurador será eliminado de la matrícula”.

**Sr. González.** — No hay inconveniente.

**Sr. Vergara.** — En el fondo es exactamente lo mismo que yo he propuesto.

**Sr. González.** — Exactamente.

**Sr. Bermúdez.** — Yo propongo una fórmula concreta.

**Sr. Vergara.** — La mía es una fórmula abstracta.

**Sr. Bermúdez.** — Propongo que se agregue al inciso 2.º del artículo 9.º lo siguiente: En caso de no integrar-

se el depósito dentro de los seis meses, el procurador será eliminado del registro.

**Sr. Vergara.** — Estamos en lo mismo.

**Sr. González.** — La comisión no tiene inconveniente en aceptar los agregados propuestos por los señores diputados, porque ellos concuerdan perfectamente con el concepto que ha dominado estos dos artículos de su despacho.

**Sr. Ferrarotti.** — Yo lamento que la comisión se haya precipitado aceptando las indicaciones de los señores diputados por Buenos Aires y por Corrientes. Creo que si hay alguna parte de este articulado que coincide y es armónico en su fondo, son estos artículos 7, 8 y 9. Si el procurador que no tiene sus fondos integrados en virtud de que su depósito ha sido disminuido para responder a multas o prevenciones, no lo integra, queda suspendido, mientras no reintegre la suma. Eso me parece muy lógico, pero no encuentro ninguna lógica en que se le elimine si después de seis meses no lo ha integrado.

¿Qué culpa tiene el procurador, qué delito ha cometido, qué falta grave puede imputársele para eliminarlo del registro?

**Sr. González.** — La eliminación se hará recién después de los seis meses.

**Sr. Ferrarotti.** — Esa suspensión convertida en eliminación es un castigo innecesario y excesivo. La suspensión que le impide ejercitar sus actividades es más que suficiente...

**Sr. González.** — Pido la palabra para una aclaración.

**Sr. Ferrarotti.** — El agregado propuesto y que la comisión acepta, importa la muerte civil por deudas.

**Sr. Bermúdez.** — Probablemente el señor diputado por Santa Fe no ha observado que en la disposición de la ley se establece como término máximo de suspensión el de seis meses...

**Sr. Ferrarotti.** — Sí, señor.

**Sr. Bermúdez.** — Y lo que el señor diputado establece importaría una suspensión indefinida.

**Sr. Ferrarotti.** — Sí, señor. La suspensión hasta de seis meses como castigo que puede imponer el tribunal al



procurador. Pero la situación que discutimos ahora nada tiene que ver con las faltas o delitos que por aquella suspensión se trata de reprimir.

Son dos situaciones completamente distintas. Aquí debe establecerse sencillamente que mientras el procurador fulano de tal no haya integrado el depósito no podrá ejercitar sus funciones, es decir quedará suspendido. ¿Por qué eliminarlo?

**Sr. Bermúdez.** — Lo que el señor diputado propone es una suspensión por tiempo indefinido y la ley ya establece que la suspensión no podrá exceder de seis meses. Si pasados los seis meses el procurador no reintegra su depósito ¿qué se hace? ¿se le sigue suspendiendo? ¿se le elimina?

**Sr. Ferrarotti.** — El señor diputado confunde en mi concepto lo siguiente: la suspensión que el tribunal puede imponer por sentencia contra un procurador, con la suspensión de hecho en que el procurador se coloca cuando no ha llenado las condiciones exigidas.

**Sr. González.** — Pido la palabra.

Yo encuentro perfectamente lógicos los agregados propuestos y los he aceptado porque encuadran en la estructura del despacho de la comisión.

El artículo 80. establece las sanciones penales a que estarán sujetos los procuradores en el desempeño de sus funciones; pero, es el caso de que ese artículo no sólo se refiere a las medidas disciplinarias que puedan imponerse a los procuradores, sino que prevé todos los casos de eliminación de la matrícula respectiva.

Es necesario tener en cuenta que, según el despacho de la comisión, se requieren dos condiciones esenciales para el ejercicio de la procuración o de la representación en juicio; el título o los requisitos subsidiarios y el depósito en efectivo de una suma determinada de dinero. Faltando algunas de esas condiciones, el procurador no podrá desempeñar la profesión, quedará eliminado de la matrícula.

Si el procurador durante el transcurso del tiempo que prevé el artículo 90., no procediera a la integración de su depósito, procederá su eliminación de la matrícula, porque le

falta una de las condiciones esenciales para el ejercicio de la profesión, que es el depósito en efectivo durante el transcurso del tiempo que prevé la ley.

**Sr. Ferrarotti.** — Pero si el procurador no reintegra no puede ejercer. Así que de hecho queda suspendido por sí mismo.

**Sr. González.** — No se quiere hacer efectiva la eliminación de la matrícula por la sola circunstancia de que no tenga integrado el depósito durante el transcurso de seis meses. La comisión ha querido proceder con un criterio de equidad y de justicia, estableciendo un término prudencial para que el procurador pueda integrar su depósito. Si no lo hiciera dentro de ese término, se conceptúa que no está en condición de continuar ejerciendo la profesión, y corresponde lógicamente su eliminación de la matrícula.

**Sr. Presidente** (Sánchez de Bustamante). — ¿Cuál de los agregados acepta la comisión?

**Sr. González.** — Sería conveniente que se leyera por secretaría.

**Sr. Secretario** (Zambrano). — El señor diputado Vergara propone como inciso 5.º del artículo 8.º el siguiente: "Por no integrar la fianza dentro de los seis meses de su intimación, quedando de hecho suspendido desde el día de la intimación."

**Sr. González.** — No es así como aceptaría la comisión, sino en la forma propuesta por el señor diputado por Corrientes, que coincide en el fondo con el agregado del señor diputado Vergara.

**Sr. Bermúdez.** — Yo propongo lo siguiente a continuación del inciso 2.º del artículo 9.º: "no haciéndose la integración, transcurrido el término de seis meses, será eliminado del registro".

**Sr. Presidente** (Sánchez de Bustamante). — El artículo que está en discusión es el 9.º y no el 8.º.

**Sr. Bermúdez.** — Pero el artículo 8.º no ha tenido observación, y se ha resuelto que artículo que no se observe se dé por aprobado.

**Sr. Presidente** (Sánchez de Bustamante). — La presidencia entiende que



el señor diputado por Buenos Aires ha hecho observación al artículo 8.º.

**Sr. Videla.** — Pero la comisión ha aceptado la indicación del señor diputado Bermúdez y entonces se podría dar por aprobado el artículo 8.º y entrar a considerar el artículo 9.º.

**Sr. Vergara.** — Es lo mismo que el agregado se haga en el artículo 8.º o en el 9.º.

—Después de unos minutos de espera:

**Sr. Daneri.** — Pido la palabra.

Hago moción para que pasemos a un breve cuarto intermedio.

**Sr. Presidente** (Sánchez de Bustamante). — Faltan diez minutos, señores diputados, y no se puede votar nada, ni dar por aprobado. Entonces, en virtud de la indicación del señor diputado por Entre Ríos, invito a la cámara a pasar a un breve cuarto intermedio.

**Sr. González.** — ¿Pero no hay número en la casa?

**Sr. Presidente** (Sánchez de Bustamante). — Hay número en la casa, señor diputado.

**Sr. Moreno (R.)** — No podemos pasar a cuarto intermedio, va a ser una nota ingrata; es mejor llamar.

**Sr. Escobar.** — Que se invite, señor presidente, a los diputados que están fuera del recinto.

**Sr. González.** — Por otra parte, es necesario terminar en la sesión de hoy con este asunto.

**Sr. Avellaneda (N. A.)** — El señor diputado Daneri retira su indicación.

**Sr. Presidente** (Sánchez de Bustamante). — Habiéndose retirado el agregado propuesto al artículo 8.º del despacho de la comisión, se da por aprobado dicho artículo.

—En discusión el 9º.

**Sr. Secretario** (Zambrano). — En el inciso 2.º viene el agregado que propone el señor diputado Bermúdez, que dice así: "No haciéndose la integración dentro del término de seis meses, el procurador será eliminado del registro".

**Sr. Presidente** (Sánchez de Bustamante). — Se va a votar el inciso 2.º

en la forma propuesta por la comisión con el agregado del señor diputado Bermúdez.

**Sr. Videla.** — El agregado ha sido aceptado por la comisión

**Sr. Presidente** (Sánchez de Bustamante). — Sí, señor diputado, pero como ha habido oposición, hay que votarlo.

—Se vota el inciso 2º. con el agregado propuesto por el señor diputado Bermúdez, y resulta afirmativa.

—Se da por aprobado el resto del artículo.

—En discusión el artículo 10.

**Sr. Bermúdez.** — ¿Si me permite el señor presidente?..

En el artículo 9.º quería proponer un agregado....

**Varios señores diputados** — ¡Ya se ha votado!

**Sr. Presidente** (Sánchez de Bustamante). — El artículo 9.º se ha votado con el agregado propuesto por el señor diputado.

**Sr. Bermúdez.** — Se trata de otro agregado que quería proponer, para aclarar el artículo, a propósito de la observación hecha por el señor diputado Rodríguez; pero ya que se ha votado y como no es de mayor importancia, no hago hincapié.

**Sr. Presidente** (Sánchez de Bustamante). — Si no se observa el artículo 10, se dará por aprobado.

**Sr. Ferrarotti.** — Deseo hacer una observación al artículo, sólo para aclarar más el concepto de la comisión.

El despacho dice que no será lícito el pacto de cuota litis; yo entiendo que la ley debe decir que el pacto de cuota litis será nulo de pleno derecho.

Como el propósito de la comisión es declarar nulo ese pacto, porque es in-moral y así siempre lo ha considerado la justicia, la ley debiera establecer que es nulo.

**Sr. González.** — Pero el artículo lo considera como ilícito; luego es considerado como nulo. Yo entiendo que es la misma cosa; un acto ilícito es un acto nulo.

**Sr. Ferrarotti.** — Justamente, porque entiendo que ese es el propósito de la



comisión, es que propongo que se diga que el pacto de cuota litis será considerado nulo.

**Sr. Melo.** — Ya existe en el código civil una disposición al respecto.

**Sr. Ferrarotti.** — Es en el código de procedimientos.

**Sr. Melo.** — En el código civil, señor diputado, hay una disposición que establece que los abogados y procuradores no pueden tener parte....

**Sr. González.** — Hay una disposición expresa.

**Sr. Ferrarotti.** — Con mayor razón se debe establecer lo que propongo a fin de que se respete la ley de fondo; pero yo creo que esa disposición está en el código de procedimientos civiles y no en el código civil.

**Sr. González.** — Está en el código civil en el título del mandato.

**Sr. Vergara.** — Coinciden entonces las leyes de fondo con la de forma: de modo que podría votarse el artículo.

**Sr. González.** — ¿Qué propone el señor diputado?

**Sr. Ferrarotti.** — Que sea nulo el contrato de cuota litis.

**Sr. González.** — No hay inconveniente en aceptar.

**Sr. Presidente** (Sánchez de Bustamante). — Habiendo aceptado la comisión se da por aprobado.

**Sr. González.** — A fin de dar forma armónica y gramatical al artículo convendría modificar la redacción de la segunda parte donde se establece que no será lícito contratar la retribución con arreglo al tiempo que dure el asunto.

**Sr. Ferrarotti.** — Muy bien; estoy de acuerdo.

**Sr. Secretario** (Zambrano). — La segunda parte del artículo quedaría entonces en esta forma: "Será nulo el pacto de cuota litis y no será permitido contratar la retribución con arreglo al tiempo que dure el asunto".

**Sr. González.** — Eso es.

**Sr. Presidente** (Sánchez de Bustamante). — Queda aprobado el artículo 10, con las modificaciones aceptadas por la comisión.

—Sin observación se aprueban los incisos 1o. y 2o. del artículo 11.

—En discusión el inciso 3o.

**Sr. Raffo de la Reta.** — Yo desearía saber cuáles son las razones que han determinado la inclusión de esta prohibición de que los procuradores presenten los escritos sin la firma del letrado.

**Sr. González.** — Pido la palabra.

Ya he expresado extensamente, a nombre de la comisión, cuando informé en general este despacho, cuáles son las razones que ella ha tenido para exigir el patrocinio obligado en toda gestión que no sea de mero trámite. Tendría que repetir los argumentos que entonces aduje, lo que me parece que sería en cierto modo una desconsideración para la honorable cámara.

**Sr. Avellaneda (N. A.)** — Eso está establecido en todas las legislaciones.

**Sr. Presidente** (Sánchez de Bustamante). — ¿Observa el señor diputado el inciso?

**Sr. Escobar.** — Se ha dado por satisfecho con las explicaciones.

—Sin observación se dan por aprobados los incisos 3o. a 8o. inclusive, del artículo 11.

—En discusión el artículo 12.

**Sr. Melo.** — Pido la palabra.

Para pedir reconsideración respecto a la última parte del artículo 10, que se refiere a la retribución de los servicios de los procuradores.

Hago presente a la cámara que hay una disposición en el código civil argentino, el artículo 1952, me parece, que establece que la retribución del mandatario puede consistir en una cuota del dinero o de los bienes que el mandatario en virtud de la ejecución del mandato hubiese obtenido o administrado, salvo lo que se halle dispuesto en el código de procedimientos respecto a abogados y procuradores judiciales.

De manera que el código civil ha establecido una regla general para la retribución de los mandatarios, permitiendo el pago con una parte del dinero o de los bienes obtenidos en virtud de la ejecución del mandato, estableciendo como única excepción a ella la que contengan las disposiciones de los códigos de procedimientos.



No cuadra, entonces, que en una ley especial como aparece, ésta sobre ejercicio de la procuración ante los tribunales nacionales y locales de la capital y territorios federales, se incluya una disposición relativa al pacto de cuota litis, salvo que se establezca en ella lo que no se ha prescripto, que se declare que forma parte integrante de las leyes federales de procedimiento y del código de procedimientos de la capital de la república.

**Sr. Avellaneda (N. A.)** — Pero esta ley deberá agregarse, en definitiva, como un capítulo al código de procedimientos.

**Sr. Melo.** — No está ordenado por ninguna disposición de ella; es una ley especial sobre la procuración y su ejercicio.

**Sr. Avellaneda (N. A.)** — Podría incluirse un artículo que lo estableciera. En todos los códigos de procedimientos de las provincias está reglamentada la procuración.

**Sr. González.** — Esta es una ley de reglamentación de la representación en juicio y en ese sentido tiene necesariamente que referirse a reglas de procedimientos. Tan es así, que se establece la condición esencial de la presentación de todo escrito que no fuera de mero trámite con la firma de letrado, lo cual es una disposición que afecta a las reglas procesales.

De manera que necesariamente esta ley, que tiende a hacer efectiva la representación en juicio, es también de competencia de las leyes de procedimientos.

**Sr. Avellaneda (N. A.)** — Esta es una ley orgánica; pero es parte también del código de procedimientos.

**Sr. Rodríguez (A.)** — No hay nada en discusión, señor presidente.

**Sr. Melo.** — El señor diputado dice eso quizá porque no tiene presente el artículo del código civil a que me he referido.

Si el código civil establece una regla para la retribución de los mandatarios, regla cuya excepción debe estar en los códigos de procedimientos, nosotros no podemos dictar una ley especial en que figure esa regla sin

incluir la también en el código de procedimientos.

**Sr. González.** — En ese caso no podríamos sancionar muchas de las disposiciones de esa ley.

**Sr. Ferrarotti.** — Si bien el artículo del código civil dice “código de procedimientos” debe entenderse “leyes de procedimientos”.

**Sr. Escobar.** — Le propondría al señor diputado por la capital que postergara su moción de reconsideración del artículo 10 para después; siguiendo ahora con el artículo en discusión.

**Sr. Melo.** — No tengo inconveniente en postergar mi moción para el final, proponiendo un artículo 18, en que quede salvada la omisión.

**Sr. Presidente** (Sánchez de Bustamante). — Perfectamente; entonces se continuará con la discusión del artículo 12.

**Sr. Rodríguez (A.)** — Yo había propuesto un agregado, del que pido se dé lectura.

—Se lee:

“Los abogados, cuando ejerzan funciones de procuradores, estarán en las mismas condiciones que los procuradores autorizados por la presente ley.”

**Sr. González.** — Ya he manifestado a nombre de la comisión que ella no acepta el agregado propuesto por el señor diputado.

**Sr. Rodríguez (A.)** — Muy bien; pero hay muchos que lo aceptan.

**Sr. Fernández.** — Pido la palabra.

Voy a proponer una nueva fórmula y es la siguiente: “Los abogados y escribanos nacionales que optaran por el ejercicio de la procuración estarán obligados a acreditar sus respectivos títulos y a presentar el certificado correspondiente de depósito prescripto por el inciso 4 del artículo 3°.”

**Sr. Rodríguez (A.)** — Perfectamente.

**Sr. Escobar.** — Como la comisión no ha aceptado, debe votarse en primer término el despacho y después la proposición del señor diputado Fernández.

**Sr. González.** — Ya he dicho, que la comisión no acepta el agregado, porque no quiere legislar en esta oportu-



nidad sobre el ejercicio de la profesión de abogado, que será materia de una legislación especial, cuando se produzca despacho en el proyecto presentado por el señor diputado Escobar, sobre organización del colegio de abogados, y en esa ocasión se propondrán todas las sanciones que sean necesarias.

**Sr. Vergara.** — Pido la palabra.

Yo me voy a oponer a la modificación propuesta hace un momento, como también a que se sancione el artículo 12 tal cual ha sido despachado por la comisión.

La comisión establece que los escribanos nacionales que ejerzan la procuración deben hacer el depósito y exceptúa a los abogados, y la proposición de los señores diputados es que tanto los escribanos como los abogados deben tener depósito.

Yo entiendo que el depósito se ha adoptado a los efectos de asegurar la solvencia y la responsabilidad material de parte de los que ejerzan la procuración y con el fin de librarla de ciertos elementos que buscan un "modus vivendi" dentro de la representación en juicio, sin llenar las condiciones de moralidad y de responsabilidad material exigible. Creo que en estas condiciones no está ningún escribano nacional, porque para ser tal tiene que dar examen de competencia, tiene que justificar buena conducta. Más aún, la reglamentación de la profesión de escribano ha llevado al legislador hasta a exigirle el requisito de la ciudadanía, condición que también voy a proponer para los procuradores. Es evidente, entonces, que un abogado que quiere ejercer la procuración no está en las condiciones de cualquier procurador, como tampoco lo está el abogado que tiene su título profesional, que tiene su representación social y está rodeado de otras consideraciones que no tengo para qué mencionar. De ahí que yo crea que tratándose de los abogados y de los escribanos, hay razones muy fundamentales para que se les exima de depósito.

Lamento, señor presidente, tener que hacer estas consideraciones en mi

carácter de abogado; pero es de suponer que mis colegas no han de atribuirme en esto ningún propósito de índole personal.

**Sr. Bermúdez.** — Pido la palabra.

Yo voy a aceptar la proposición del señor diputado Rodríguez, pero en la forma propuesta por el señor diputado Fernández, porque creo—y es una convicción que he adquirido en el ejercicio de la vida pública y de la profesión,—que el título no da patente de honorabilidad ni de solvencia. Yo pregunto, señor presidente, si el hecho de tener un título universitario acredita mayor responsabilidad y honradez.

No podríamos decir con toda exactitud que muchos procuradores más honrados que algunos abogados, como muchos abogados más honrados que los procuradores? La ley no tiene por qué establecer una excepción a favor de los abogados que van a ejercer la procuración. La ley debe establecer que todo aquel que se quiere inscribir como procurador se someta a las mismas condiciones de la ley y no veo por qué una ley que va a dictar el congreso con imperio en toda la república haya de hacer una excepción con los abogados, cuando no actúan como abogados sino como procuradores.

Creo que lo que la ley quiere es responsabilizar para el caso de entorpecimiento de los juicios, de faltas en el ejercicio de sus funciones o de cualquiera otra irregularidad que cometa en el ejercicio de su mandato; lo que la ley quiere es que haya una responsabilidad pecuniaria, un depósito de garantía, y por qué se le ha de exigir al procurador y no al abogado cuando él ejerza la profesión de procurador?

Esto me parece tan obvio que no puedo admitir la distinción que hace el señor miembro informante de la comisión, de que cuando se dicte la ley que reglamente el ejercicio de la abogacía se establecerán esas condiciones. Estamos dictando una ley para el ejercicio de la procuración, y cuando el abogado ejerza la procuración debe someterse también a esta ley.



**Sr. Rodríguez (A.)** — Pido la palabra.

He dicho que no quería hacer un agravio a otros profesionales y que se estaba discutiendo sólo la reglamentación de la procuración; y debo agregar que esta no es una ley de excepción sino que es una ley de responsabilidad, a fin de garantizar los intereses que representa el que tiene un mandato.

Los abogados no deben ser procuradores. ¿Por qué han de serlo cuando la ley determina que lleven firma de abogados todos los escritos que presente un mandatario?

Cuando los escribanos y los abogados ejercen un mandato como procuradores deben estar en las mismas condiciones que éstos, porque así habrá más responsabilidad.

Si no se admitiera esa modificación sería ésta una ley de excepción.

La disposición desaparecerá de la ley cuando se sancione el proyecto presentado por el señor diputado Escobar reglamentando la profesión de abogado; pero mientras tanto quedará establecido en esta ley. La otra ley no sé si se despachará, ni cuándo se despachará...

**Sr. Escobar.** — Se va a despachar pronto, según se ha asegurado.

**Sr. Rodríguez (A.)** — Me alegro muchísimo.

**Sr. Bermúdez.** — Sería una ley de privilegio para los abogados.

**Sr. Rodríguez (A.)** — Pido a la honorable cámara que pese estas razones y que vote este agregado, porque es justo.

**Sr. Ferrarotti.** — Pido la palabra.

Yo también voy a votar el agregado propuesto por los señores diputados Rodríguez y Fernández porque de lo contrario esta ley, que es para la procuración, va a resultar una ley de privilegio para los abogados, porque exonerados de toda responsabilidad, salvo que tengan responsabilidad personal, van a ser mandatarios en los juicios en lugar de serlo los procuradores, cuyas funciones en realidad se desean reglamentar y someterlas a una

serie de condiciones para que respondan a exigencias justas.

Las razones elocuentes expuestas por el señor diputado Vergara también pueden darse para los procuradores, porque una vez desaparecidos los que podrán acogerse a esta ley, los nuevos procuradores tendrán también título universitario y certificado de buena conducta, y en ese caso, si no exigimos fianza a los abogados y a los escribanos que ejerzan de procurador, tampoco podremos exigirlos a los procuradores, que serán universitarios.

— Ocupa la presidencia el señor presidente de la honorable cámara, don Arturo Goyeneche.

**Sr. Presidente.** (Goyeneche). — Se va a votar el despacho de la comisión con el agregado propuesto por el señor diputado y aceptado por la comisión.

**Sr. González.** — No, señor presidente.

**Sr. Escobar.** — No fué aceptado.

**Sr. Presidente** (Goyeneche). — Entonces, se va a votar el despacho de la comisión, en primer término.

**Sr. Ferrarotti.** — Y el agregado después.

**Sr. Presidente** (Goyeneche). — Sí, señor diputado, en caso de que fuera rechazado el despacho.

**Sr. Fernández.** — No, señor presidente.

**Sr. González.** — El agregado es una cosa distinta.

**Sr. Bermúdez.** — Si me permite el señor presidente, voy a aclarar.

El despacho de la comisión no tiene sino un agregado. La comisión no ha aceptado el agregado. Yo creo que debe votarse si se acepta el agregado, con lo cual quedaría concluida la votación.

**Sr. Escobar.** — Debe votarse el despacho de la comisión primero, y después el agregado.

**Sr. Presidente** (Goyeneche). — Primero se votará el despacho de la comisión y la fórmula del diputado por la capital señor Fernández.

**Sr. Ferrarotti.** — Como agregado.

**Sr. Presidente** (Goyeneche). — En substitución.

**Sr. Fernández.** — Sí, señor presidente; en substitución.



**Sr. Presidente** (Goyeneche). — Se van a leer las dos fórmulas.

**Sr. Secretario** (Zambrano). — El artículo 12 del despacho de la comisión, dice: “Los escribanos nacionales que optaran por el ejercicio de la procuración, estarán obligados a acreditar su respectivo título y presentar el certificado correspondiente al depósito prescripto en el inciso 4.º del artículo 3.º. Los abogados nacionales pueden ejercer la procuración por el sólo hecho de tener su título inscripto”.

El señor diputado Fernández propone, en substitución de esta fórmula, la siguiente: “Los abogados y los escribanos nacionales que optaran por el ejercicio de la procuración, estarán obligados a acreditar su respectivo título y presentar el certificado correspondiente al depósito prescripto en el inciso 4.º del artículo 3.º”.

**Sr. Presidente** (Goyeneche). — De tal manera que, si es rechazado el artículo de la comisión, entraría recién a votarse el presupuesto por el señor diputado Fernández.

—Se vota el despacho de la comisión, y resulta negativa.

**Varios señores diputados.** — ¿De cuántos votos?

**Sr. Prosecretario** (Supeña). — De 28 votos.

**Sr. Videla.** — Pido que se rectifique la votación.

**Sr. Presidente** (Goyeneche). — Se va a rectificar la votación.

—Rectificada, resulta nuevamente negativa de 29 votos.

**Sr. Presidente** (Goyeneche). — Se va a votar el artículo propuesto, en substitución del que ha sido rechazado por el señor diputado Fernández.

—Se vota y resulta afirmativa.

—En discusión el artículo 13.

**Sr. Vergara.** — Pido la palabra.

Haría indicación para que, en vez de diez, se les exija cinco años de práctica. Pediría a la comisión que me manifestara si no tiene inconveniente.

**Sr. González.** — Es una disposición que no afecta fundamentalmente la estructura del despacho. Es así como la comisión no insiste.

**Sr. Presidente** (Goyeneche). — La comisión acepta cinco años en lugar de diez.

**Sr. Ferrarotti.** — Pido la palabra.

Iba a pedir a la comisión que aceptara una palabra que, en mi concepto, va a significar una reforma trascendente en este artículo: que se ponga, después de la palabra “actuación”, el término “constante”, porque es necesario que esa práctica de cinco años sea efectiva y real, y por lo tanto, debe exigírseles que sea constante, porque si no un individuo con dos expedientes en cinco años va a resultar procurador.

**Sr. González.** — Acepta la comisión, señor presidente.

**Sr. Presidente** (Goyeneche). — Aceptado por la comisión, forma parte del despacho.

**Sr. González.** — Permítame el señor presidente. La comisión acepta; pero en lugar de “actuación constante”, como propone el señor diputado por Santa Fe, aceptaría “actuación continua”.

**Sr. Ferrarotti.** — Perfectamente.

**Sr. Gibert.** — En el artículo 13 establece el despacho que podrán ser inscriptos en la matrícula los procuradores y escribanos con título provincial. Entonces yo preguntaría al señor miembro informante, si esto se refiere a los procuradores con título provincial de tales.

**Sr. González.** — Sí, señor diputado.

**Sr. Gibert.** — Entonces, voy a proponer un agregado, a las palabras “escribanos con título provincial expedido con anterioridad a la presente ley” del siguiente tenor: “y procuradores de matrícula provincial”, lo que significa un acto de justicia.

**Sr. González.** — No, señor diputado; absolutamente. Hay que establecer un distinguo entre el hecho de estar inscripto en la matrícula y el tener un título provincial.

Hay que tener presente que para el ejercicio de la procuración se requiere tener título y prestar una caución que establece la ley; llenados estos requisitos, se inscribirá en la matrícula, que está instituída por todas las leyes de la materia.

Si el concepto de la comisión es exi-



gir esencialmente el título a que se refiere el artículo 1.º, la comisión no puede aceptar la enmienda del señor diputado, que modifica fundamentalmente ese concepto.

**Sr. Gibert.** — Si el señor diputado miembro informante de la comisión me hubiera escuchado, tal vez hubiera consentido en el agregado porque entonces se hubiera dado cuenta de que no es tan fundamental como lo cree, pues vemos que a continuación de esta disposición se faculta para el ejercicio de la procuración a los que produzcan una información que pruebe una actuación continua durante cinco años, que según el mismo artículo puede ser ante los tribunales de la capital, de las provincias o de los territorios nacionales.

**Sr. Presidente** (Goyeneche). — ¿Si me permite el señor diputado?...

Estamos con número estricto, por lo que ruego a los señores diputados que no se retiren de la casa, porque de otra manera la cámara quedará sin número y pendiente de sanción este proyecto.

Disculpeme el señor diputado la interrupción.

**Sr. Gibert.** — Está disculpado el señor presidente.

De acuerdo con esta disposición los procuradores matriculados en la provincia de Buenos Aires, por ejemplo, a quienes se les ha exigido iguales requisitos, que han tenido que producir esa información de cinco años de labor continua en aquellos tribunales, no tendrán, según este artículo, sino que reproducir el justificativo de ese requisito ante los tribunales de la capital federal para poder ser inscriptos en esta matrícula local, prueba que es completamente inútil, porque ya se presentan con la matrícula provincial, que implica por sí sola el ejercicio de la procuración durante cinco años.

**Sr. Ferrarotti.** — Eso podrá ocurrir con los procuradores inscriptos en la matrícula de la provincia de Buenos Aires; pero en cambio puede suceder que los de otras provincias como de La Rioja, Catamarca, etc., no reúnan ninguna de las condiciones de esta ley. Por consiguiente, si se aceptara el agregado que propone el señor diputado, se beneficiarían estos últimos y podrían ejercer la procuración en la

capital federal, que es lo que se quiere evitar.

**Sr. González.** — Si las leyes de ejercicio de la procuración en las provincias, exigen los mismos requisitos que esta ley, esos procuradores no se perjudicarán.

**Sr. Gibert.** — Sostengo el agregado que he propuesto, porque lo considero de estricta justicia. En ninguna ley que reglamente el ejercicio de la procuración encontramos esas enormidades que se han querido hacer valer: de que cualquier persona se pueda hacer inscribir como procurador, no podemos suponer que las provincias argentinas tengan leyes reglamentarias que permitan a cualquier persona que ande por la calle el ejercicio de la procuración.

**Sr. Ferrarotti.** — Yo no supongo que pueda ocurrir eso.

**Sr. Gibert.** — Es que no puede ocurrir.

Otro argumento más: este mismo artículo comprende a los escribanos y procuradores de provincia de inscripción anterior a esta ley. De manera, que los que hoy no son procuradores de matrícula provincial, no tendrán los favores de esta ley.

Yo creo que mi agregado evita una información completamente inútil y al mismo tiempo otro peligro grande, porque esta disposición, al establecer que la práctica puede desarrollarse tanto en la capital, como en la provincia y territorios nacionales, se presta a que un aspirante a procurador presente certificados de una práctica muy limitada en un territorio nacional, otra práctica muy limitada en otro territorio, otra en una provincia, en fin una serie de certificados sucesivos, muchos de los cuales en esas condiciones podrán ser falsos y con los cuales podrá acreditar en la capital un ejercicio de cinco años de procuración que en realidad no tiene el candidato a ser procurador.

Por estas razones, pido que se incorpore también esta disposición: "los procuradores de matrícula provincial."

**Sr. González.** — Pido la palabra.

Es necesario tener en cuenta las



distintas leyes sobre procuración que existen en el país y que legislan de una manera muy distinta respecto a la condición subsidiaria del ejercicio de la profesión durante un transecurso de tiempo para suplir el título universitario o de competencia conferido por un tribunal. Así, por ejemplo, la ley reglamentaria del ejercicio de la procuración en la provincia de San Juan, exige en su artículo 94 el ejercicio de la procuración tan sólo en el transcurso de dos años...

**Sr. Gibert.** — ¿Me permite el señor diputado?...

¿De qué año es esa ley?

**Sr. González.** — Es del año 1911.

**Sr. Gibert.** — De manera que esos procuradores ya tienen nueve años de ejercicio, por lo menos.

**Sr. González.** — Otras leyes establecen el ejercicio de la profesión durante diez años.

**Sr. Gibert.** — Tanto mejor.

**Sr. González.** — ... como por ejemplo, la ley reglamentaria del ejercicio de la procuración en la provincia de San Luis. Otras como la de Buenos Aires, establecen el término de cinco años. Y, así, difieren las demás en lo relativo al término de ejercicio de la profesión.

De manera, entonces, que es necesario establecer una regla fija y cierta, imponiéndose, como se ha previsto en el despacho, la condición del ejercicio continuo de la procuración durante el término de cinco años, para suplir el requisito del título universitario que se requiere por el artículo 1.º.

Por otra parte, como decía, no puede perjudicar en lo más mínimo esta disposición a los procuradores de la provincia de Buenos Aires que, habiendo ejercido durante el término de cinco años y estando inscriptos en la matrícula, podrán perfectamente ejercer la profesión en la capital federal, con el sólo requisito de la información pertinente.

**Sr. Vergara.** — Pido la palabra.

Desearía que el señor miembro informante de la comisión aclarara un punto que creo tiene mucha importancia: ¿en qué condiciones quedarán los

procuradores que representan oficinas y reparticiones públicas?

Me refiero a los procuradores municipales, a los del consejo nacional de educación, a los de las obras sanitarias, a los de los bancos del estado; en una palabra a todos aquellos que en juicio representan a las oficinas o reparticiones públicas de la nación o de las provincias, porque también hay casos en que los procuradores provinciales hacen gestiones ante los tribunales de la nación.

**Sr. González.** — Pido la palabra.

Esta ley se refiere a la representación en juicio en todos los casos en que se deba ejercitar un mandato en litigio. En esos casos deberán llenarse las prescripciones previstas por la ley, sin distinción alguna. De manera que, según el criterio de la comisión, la disposición también se refiere a los representantes en juicio en las condiciones a que se ha referido el señor diputado.

**Sr. Vergara.** — Pido la palabra.

Lamento tener que discrepar en forma absoluta y terminante con el criterio de la comisión de justicia.

Ya se sabe cuál es el propósito, cuál es la finalidad que persigue esta reglamentación, pues lo ha dicho elocuentemente el señor diputado. Una repartición pública, como el consejo de educación, elige procurador para que lo represente en las testamentarias y en los demás juicios a personas que pueden estar perfectamente capacitadas, tal vez a empleados del mismo consejo...

**Sr. González.** — No es posible, porque según la ley los empleados no pueden ser procuradores.

**Sr. Vergara.** — Permítame el señor diputado.

Ya sé que los empleados públicos no pueden ejercer la procuración; pero puede el consejo nacional de educación, las obras sanitarias o la municipalidad, elegir una persona que los represente, aun cuando no llene las condiciones de la ley.

**Sr. Tamborini.** — Esas oficinas están obligadas a elegir personas capacitadas.

**Sr. Vergara.** — Esta ley es, precisamente, para reglamentar la capacidad;



pero creo que una entidad como es el consejo nacional de educación o como es la municipalidad, puede perfectamente elegir a personas que reúnan todas las condiciones y que puedan, en una palabra, defender con acierto y probidad los intereses de esa repartición.

A mí me parece que no sería lógico ni prudente obligar a todas las reparticiones públicas de la nación a que otorguen poderes a los procuradores únicamente diplomados, o que se les obligue a las personas que ellas designen a que hagan los depósitos.

Por esta razón, me parece que debe haber un criterio distinto en esta materia.

**Sr. González.** — Pido la palabra.

Para dejar simplemente establecido lo siguiente: que en el inciso 4.º, artículo 9.º, se exime de las prescripciones previstas en el despacho a los que ejerzan una representación legal.

**Sr. Vergara.** — Pero esos no son representantes legales.

**Sr. González.** — En el caso propuesto por el señor diputado, no es el representante legal. El presidente del consejo nacional de educación, si compareciera en juicio, sería el representante legal del consejo de educación.

**Sr. Vergara.** — No, señor diputado. Eso no es representación legal.

**Sr. González.** — Pero si el presidente del consejo de educación otorga poder a un tercero, ese tercero...

**Sr. Melo.** — El asunto, señores diputados, me aparece de una manera diferente, y en el fondo, la observación hecha por el señor diputado por Buenos Aires es justa. Espero que el señor miembro informante de la comisión ha de tener la deferencia de escucharme unos minutos.

Los representantes del consejo nacional de educación, los procuradores del Banco de la Nación, y los de la municipalidad de la capital, son en realidad empleados y los dos primeros dejan el tanto por ciento de sus sueldos para la caja de seguros. De manera que por el artículo 5.º, inciso 3.º, no podrán ser inscriptos en la matrícula de procuradores. Así que todos esos representantes cesarían en sus funciones al entrar en vigencia esta ley.

Es un error que me parece debemos rectificar, exceptuando a los representantes de estas instituciones que sí bien están en la condición de empleados públicos y dan el tanto por ciento de sus sueldos, representan dentro de normas que significan el control de sus gestiones y la capacidad y la garantía para realizarlas, que se han especializado ya en ellas, que tienen además derechos en expectativa a una jubilación. Lo que debe hacerse, en todo caso, es dejarles su representación exclusivamente, no permitiéndoles el ejercicio de la procuración para otros asuntos. De ese modo moralizaríamos también; pero no dejaríamos en la calle a empleados representantes de instituciones que cumplen con sus deberes con competencia y probidad.

**Sr. Bermúdez.** — No, señor, porque el despacho en su artículo 16 dice que: "Los procuradores que intervienen en juicios iniciados antes de la vigencia de esta ley, pueden continuarlos hasta su terminación". De tal suerte que recién a la terminación de los juicios en que intervienen dejarían de ser procuradores.

**Sr. Melo.** — Pero es lo mismo; perderían su representación al terminar los juicios que están actualmente tramitando.

**Sr. Vergara.** — Yo había proyectado un artículo que no sé si satisfice los deseos del señor diputado, que diría: "No rige esta reglamentación para los que en juicio representan a las oficinas públicas de la nación, de las provincias o municipalidad de la capital federal".

**Sr. Ferrarotti.** — Pido la palabra.

Yo me voy a oponer al agregado propuesto por el señor diputado por Buenos Aires y por una razón muy sencilla. Si nosotros vamos a imponer en defensa de los intereses de los particulares una cantidad de exigencias para los mandatarios judiciales, es lógico que estas mismas exigencias las tengamos cuando los intereses de la nación, de las provincias y municipalidades estén en litigio.

Ahora, admito que pueda darse el caso que presenta el señor diputado por la capital, doctor Melo, de que se pueda cometer una evidente injusticia;



pero en esa hipótesis podría ponerse un artículo salvando a los actuales empleados que ejercen mandato, pero no el agregado propuesto por el señor diputado Vergara, porque no sólo regiría para el presente, sino que puede regir para el futuro.

**Sr. Molina.** — Pido la palabra.

Dos géneros de observaciones se han hecho al artículo 13 respecto de los procuradores de las provincias que hubiesen ejercido la procuración durante un cierto lapso de tiempo.

El artículo contempla dos casos: los profesionales con títulos y aquellos sin él. Abrir la puerta a los procuradores sin título de las provincias importaría tal vez en el hecho echar abajo toda la estructura de la ley.

Lo que se ha hecho aquí sencillamente es salvar a aquellos que tienen la posesión actual de un derecho, es decir, a aquellos que estaban trabajando en esa profesión desde años atrás, y esos, sean de las provincias o de la capital, pueden acreditar esa práctica.

De manera que no hay por qué generalizar el concepto, que es puramente excepcional, para los que actualmente ejercen con cinco años de anterioridad la procuración, pero no para lo sucesivo; y esos deben acreditar su carácter dentro del término de seis meses. La ley, pues, es justa y los comprende a todos.

Respecto al segundo punto, sobre los procuradores del estado, coincido en un todo con las manifestaciones del señor diputado Vergara. Exigir que el estado nombre procuradores recibidos importa echar abajo la estructura de muchas organizaciones administrativas. Hay algunas, por ejemplo, que nombran procuradores para la percepción de los impuestos con un tanto por ciento de las multas, y entonces vendrían a caer dentro de esta disposición que prohíbe la cuota litis. Habría que crear, entonces, procuradores rentados o a honorarios. Además, hay otros, como decía el señor diputado Melo, que son considerados como empleados y contribuyen a la caja de jubilaciones.

En resumen: me parece que sería complicar una ley que es hecha para el ejercicio de la procuración en general con una extensión no justificada a la

administración pública. Si esta puede nombrar todos sus empleados con absoluta independencia, ¿por qué no había de poder nombrar los procuradores a su servicio?

Me parece, entonces, que podemos dejar a un lado todo lo que hace a la administración pública, porque ésta no es una ley de fiscalización de la administración pública sino de reglamentación de la profesión.

Son estas las consideraciones que me mueven a votar el artículo de la comisión tal cual ha sido redactado y a votar también, si es que fuera necesario, lo que no creo, porque esta salvada por el artículo 1.º, la proposición del señor diputado por Buenos Aires, teniendo en cuenta que el referido artículo 1.º puede interpretarse dando lugar a que la representación legal que ejercen los funcionarios públicos se entienda que es en virtud de atribuciones propias o de delegación que les hagan aquellos jefes de oficina que tengan esa representación.

Por consiguiente, yo votaría el artículo tal como está y creo que debemos dejar que ese punto quede sobreentendido, como lo está en el proyecto de la comisión.

**Sr. Gibert.** — Pido la palabra.

El señor diputado Molina ha afirmado, respecto a la modificación que propuse, que con ella se modificaría la estructura de la ley, y yo le contesto que no, que está encuadrada dentro de la misma ley y de sus principios.

La ley que estamos discutiendo admite la posesión de estado de procurador, desde que le permite producir la información del caso. Los procuradores de la matrícula de las provincias también han dispuesto de esa posesión de estado de procurador, y en virtud de ella han alcanzado su matriculación.

**Sr. Molina.** — Se trata del ejercicio de los cinco años. Los matriculados están comprendidos.

**Sr. Gibert.** — Se trata simplemente de evitar la producción...

**Sr. Molina.** — Justamente el señor diputado ha puesto el dedo en la llaga. Si no tuvieran cinco años de ejercicio...



**Sr. Martínez. (J. M.)** — Hay procuradores, como en la provincia de Córdoba, que no ha citado el señor diputado...

**Sr. González.** — Sí, lo he citado en el informe general.

**Sr. Martínez (J. M.)** — ... a los que se les exige un examen ante el superior tribunal después de haber aprobado el colegio nacional; se les exige además una fianza de 5.000 pesos y una práctica de dos años y...

**Sr. Molina.** — Le pondré un caso al señor diputado por Córdoba: si mañana la legislatura cordobesa derogara la ley...

**Sr. Gibert.** — Pero con arreglo a qué plan...

**Sr. Molina.** — Con arreglo al conocimiento de todas las materias codificadas.

**Sr. González.** — No deben confundirse los procuradores inscriptos en la matrícula con los procuradores con título...

**Sr. Gibert.** — Parece que el miembro informante se ha olvidado de su despacho...

**Sr. González.** — De ninguna manera.

**Sr. Gibert.** — ... que dice así: “y los que no teniendo título alguno en las condiciones prescriptas por ella acreditaran, dentro de los seis meses de su promulgación, con los certificados que constaten su actuación en los expedientes una práctica judicial de diez años en el ejercicio de la procuración en los tribunales de la capital, provincias o territorios nacionales y acompañaren el certificado de depósito requerido por el inciso 3o. del artículo 4o.

De manera, pues, que éstos no rinden examen. Son procuradores por posesión, por ejercicio y por práctica.

**Sr. Rodríguez (A.)** — Hago indicación para que se cierre el debate.

**Sr. Presidente** (Goyeneche). — La moción del señor diputado por Buenos Aires es previa. No habiendo número para votarla, invito a los señores diputados a levantar la sesión.

—Son las 6 y 50 p. m.